

PRESENTACIÓN

Coordinadores: Ángel Tello y Juan Alberto Rial

LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

El año 2007 ha estado marcado por diversos escenarios de conflictos que ponen en peligro, una vez más, la paz mundial.

El escenario de Medio Oriente es el más relevante de todos ellos. Continúa la ocupación unilateral de Irak por parte de los Estados Unidos y Gran Bretaña con el consiguiente y creciente número de víctimas civiles y militares. Washington se ha lanzado a esta operación sin una estrategia de salida y hoy se encuentra inmerso en un teatro que ofrece muy pocas opciones de éxito. Suenan otra vez como premonitorias aquellas palabras que Tayllerand le decía a Napoleón: "Sire, las bayonetas sirven para muchas cosas, menos para sentarse encima". El recuerdo de Vietnam está a la vuelta de la esquina.

Un tema que no puede ser soslayado en esta presentación es el rol creciente que en diversos conflictos en el mundo ejercen fuerza de seguridad privadas, verdaderos ejércitos, al margen de cualquier reglamentación internacional, y efectuando operaciones especiales contrarias en la mayoría de los casos a las normas del Derecho Internacional Humanitario. Estos ejércitos privados constituyen hoy la segunda fuerza operativa en Irak, detrás de los EE UU y por delante del Reino Unido, y cuentan con suculentos contratos del Pentágono. Escenario peligroso a futuro se tiene en cuenta el poder creciente de las empresas transnacionales, el debilitamiento de los Estados nacionales y la emergencia de estas fuerzas.

Con el pretexto de la lucha antiterrorista, el presidente Bush ha lanzado una cruzada urbi et orbe, que esconde otros propósitos vinculados al control de los ricos yacimientos petroleros de esta región del mundo y a la instalación geoestratégica norteamericana como un actor principal. Para ello, no ha vacilado en tergiversar y exagerar las reales posibilidades que Saddam Hussein tenía de afectar la paz regional, abriendo el camino para una fuerte desestabilización interna de Irak, convirtiendo a esta nación árabe en un santuario del accionar terrorista. Esta cruzada, además, ha determinado que existe un "eje del mal" antioccidental del cual forman parte también Cuba, Corea del Norte, Belarús e Irán.

El caso iraní merece una consideración aparte pues últimamente se han levantado voces para proponer un endurecimiento de las sanciones económicas si este país no abandona su plan de desarrollo nuclear. Los iraníes sostienen que este plan tiene fines exclusivamente pacíficos y se muestran dispuestos a someterse a las inspecciones de la OIEA pero, aparentemente esto no conforma a las potencias occidentales y así apareció el canciller francés proponiendo una acción militar contra los herederos del imperio persa. Resulta curioso comprobar cómo, siendo Irán signatario del Tratado de No Proliferación nuclear, es condenado, mientras que India, que no es signataria, posee armas atómicas y viene de firmar un importante convenio de cooperación en este campo con los Estados Unidos.

En este contexto debe agregarse la compleja situación de Afganistán con el fortalecimiento de los talibanes; la cada vez más inestable posición del presidente Musharraf en Paquistán; la resistencia popular a la dictadura militar en Birmania y el crecimiento sostenido de China, como gigante político y económico del futuro en condiciones crecientes de competir exitosamente con el mundo desarrollado.

La lucha contra el terrorismo entonces, para coronarse con éxito, deberá atacar los graves problemas de marginación, exclusión, educación y pobreza que sufren miles de

millones de habitantes de este mundo, las soluciones militares, en estos caso, no hacen más que complicar la situación.

En materia de seguridad. América Latina viene desde hace tiempo realizando importantes progresos y hoy se puede afirmar que constituye una de las regiones más pacífica del mundo. Argentina y Chile continúan avanzando en la conformación de una unidad militar combinada para participar en misiones de paz bajo el mandato de la ONU, y la misión en Haití demuestra la capacidad de nuestros países para encarar los problemas regionales.

Los Estados de la región se encuentran en un proceso de renacionalización de sus políticas de defensa y seguridad al mismo tiempo en que avanzan en medidas de confianza mutua y en el desarrollo de ejercicios militares combinados. Desde los Estados Unidos se insiste con el planteo de involucrar a las Fuerzas Armadas de la región en el combate al narcotráfico, pero este punto de vista cuenta con el rechazo de los países que, estando de acuerdo con el fondo del problema, estiman que se trata de una cuestión que afecta a la Seguridad Interior y no a la Defensa Nacional.

Resumiendo, podemos observar mayor inestabilidad e incertidumbre en el sistema mundo en materia de seguridad y defensa. Incertidumbre que tiene que ver con el debilitamiento de los Estados nacionales como consecuencia de la globalización, y con la emergencia de mecanismos de acción política que, en muchos casos, se apoyan en tradiciones religiosas como sustento de identidad y cohesión. Hoy, entonces, el mundo es más inseguro y esto requiere más multilateralismo, más respeto a la norma internacional y la democratización y fortalecimiento de la Organización de las Naciones Unidas.

Lic. Ángel Tello